

poesía para insomnes

sebastián endara

1

hay que quitarse los ojos
para leer toda poesía
y así,
ciegos,
al tacto,
con la flor de las entrañas
nuestro corazón será perverso
pero más humano

2

la fantasía es una caricia,
una entrada al destello,
a la impronta inmoral
del sinsentido
es caer
en cuenta que a veces
las palabras no abastecen
la demanda del corazón

3

no soy solo
un triste poeta,
soy
un hombre
recostado
bajo la lluvia

4

llego a tu habitación,
fantástico,
llego
en mi tímido latido

vengo,
dejando en los abismos
el testimonio
de mi exilio

llego,
a recorrer el alba
a abrazarte
como se abrazan los árboles
con la ilusión del sol,
llego

5

amor, me llaman tus llamas
la claridad de tu fuego,
el sueño de tu almohada
el espacio de tu afecto

y aterro con mi aleteo
con mi teatralidad intacta
y con este cansancio cotidiano
de la verticalidad

y recostado en tu ternura
me extendo en el infinito,
sabiendo que en la mañana
será contigo, otra vez

6

escribo porque mi mano
reclama tu cuerpo abierto
y en la nostalgia cometo
la ilusión de hacerte mía,
porque escribir es un pretexto
para seguir amando la vida

7

te vas de mi piel
hacia el espacio
permanente
de la memoria de tu cuerpo,
de tu olor y tu sonido
del más oscuro y tierno
deseo

8

la mirada que está perdida
es una mirada enamorada
del vacío más profundo

su deseo, su anhelo
es ser otra mirada,
quizá una mirada ausente
o una mirada despreocupada

el deso en la mirada
excede la realidad planificada:
la paradoja de la violencia
y la resignación
se convierten en una lágrima

agua que baja
de la imagen maldita,
del deseo imposible,
de la impotencia

9

esquivo tu descaro
porque esquivarte
es estar más atento
al sentido de tus manos
pero con una diferencia:
que creo y que amo
tu presencia

10

para tener tu luz,
hacen falta esos trazos valiosos
o la sombra de aquel amor
que hace tiempo voló
por la ventana de tu inocencia

11

no quieres lugar común,
pero quieres tiempo común,
quieres coito común
y una palabra personal

no quieres laberinto,
quieres sentido y minotauro,
quieres el fuego pegado
a mi cintura

soy un ciego
que mató
al guardián de los sepulcros
y creyó
que una voz amante
me convertiría en poeta
¡vaya desgraciado!

12

a la velocidad de la luz
vuelves
eres azul, amarilla, roja,
y ya casi no eres
pero en el cielo te aguarda
el escenario irrealizable,
para que sigas
royendo
la cola del azar

13

avivo el tiempo
implacable, inerte;
de la muerte en el hechizo
del canto a lo informe

subrayo las líneas
el arpa susceptible
del viento, la nostalgia,
de la purificación

y la herida contiene
la razón y el elixir
de la nada,
maldita sea...

qué hago en el lenguaje
si la aurora de tu cuerpo,
no es una promesa,
pero tal vez me detenga,
bajo las hojas del árbol
de tu vientre

14

para ampliar el sentido de la vida
acuchilla la muerte
porque junto a la muerte
cobra vida el sentido
quizás en tu mujer, en tus hijos,
o en los herederos de tu miseria

15

la poesía es la voz de la naturaleza
en el silencio de un hombre

16

con tu vientre mojado
esperas mi aparición
sensible, tierna, combativa,
tus nalgas engréidas
son el centro de mi afecto
y mi boca pornográfica
roza el encanto del abismo
con el beso del enigma

17

lueven metáforas,
y se moja el nihilismo
de las calles y los coches
que resbalan al vacío,
mas la memoria pervive
en la muralla de los abismos

18

hacer el amor en la televisión;
es como rezar y asesinar
al mismo tiempo,
como ser y escupir
en el sarcasmo de la alcoba-set,
hacer el amor así
es reconciliarse con el absurdo

19

tu alma, una mirada rechazada
tu corazón, una vía al acantilado
tu sexo, una metáfora inadmisibile
tu alma, una vía al acantilado
tu corazón, una metáfora inadmisibile
tu sexo, una mirada rechazada
tu alma, una metáfora inadmisibile
tu corazón, una mirada rechazada
tu sexo, una vía al acantilado

20

escarbando la tierra
busco mis manos,
mi corazón indescifrable,
la huella de mi poesía

es sorprendente que otro encuentre arte
en la inocencia del parricidio

21

¡todo vale!
hasta tus muslos cadavéricos
hasta tu letra que una vez tuvo
gananas de Dios

22

insomne,
qué palabra tan triste,
sobre todo,
porque se refiere a la soledad
y la soledad
es una palabra plural
que se dice sin decirla
a nadie más

insomne,
ridículo aprendiz de los búhos
por qué no te echas un tiro
antes de que malogres alguna
de estas noches

23

me quedé acampando del día,
otro día comienza
en el destino de los sometidos;
por eso prefiero morir otro poco
a la sombra de los horarios

24

en los parques
frente a las cúpulas doradas
entre el gentío y la nada,
perecen los ángeles
acuchillando la nostalgia

25

tu mirada húmeda
y tu culo desafiante,
elementos
de un carnaval fantástico
juvenil, inmediato,
niña de luto encantado
debajo de la piel
celebración y alegría
en las cenizas de la resurrección,
fundamentos de tu gracia

tu imagen vuelve
como vuelven las distancias,
como vuelven las utopías salvajes
en el inconsciente de las plazas

el orden divino se rompe
con tus senos en punta,
con tu risa traviesa,
con tu profundidad

pero algo de trivial has de tener
por ejemplo tu niñez,
tu pobreza o tu virginidad

26

tus temas políticos
¡padre!
no me interesan ya,
genitalidad de imágenes
burguesas nada más

27

ese momento fue el mundo
y flotamos
hacia el episodio de la risa
en abrazo esotérico
y maldito,
y te quise
con tus alas desplegadas
con tu remoto origen
y tus penas

28

imagínate la locura,
¿el desarreglo?
entre iglesias de cabeza
y ficciones de libertad

si dios murió todo es posible
¡hasta la jerarquía de las rosas!
privilegio mortal del mundo
al revés del mundo

29

y si yo fuera tu sueño anhelante
como el árbol que entenece
la llanura de la muerte,
como un poema que te abrió el corazón,
no sería éste desconocido,
éste que te mira
detrás de los espejos

te marchas mientras deseo
que vuelvas al menos tu mirada
eterna, profana, compasiva
sobre mi,
pero te vas
como se van las aves,
a un cielo impreciso
y absoluto

30

tus ojos tallan en un pestañeo
el universo de la vida
me ves...
desnudo estoy en tu mirada
preguntándome
¿cómo pudo ser?

31

te quedaste en el umbral del encierro
antes de partir al trayecto infinito
con tu bicicleta coloreada
por el sistema de las letras,
por el vértigo nihilista
por la soledad

pero así es la vida,
mi amor,
mi pequeña actriz de los arrabales,
tu inocencia, tu ignorancia
te liberan de la culpa
mi ciclista en miniatura

32

ay! el hastío

33

enciende las luces
para franquear el silencio
tu alma cansada de cielo
reclama el origen de la nada

aborreces el día que fue
pero no
porque no haya tenido sentido,
sino porque la belleza y el amor
hace tiempo que no gimen
en la ventana de tus ojos

y sientes como sienten las sirenas
ese cautiverio submarino,
tu mar, tu oscuridad pasajera
ausencia de luna
y él en la otra habitación,
aunque no quieras,
te pinta en los mares
del aburrimiento

34

fui testigo de tu exalto
y asesino de tu angustia
fui ventisca escalofriante,
aporía incestuosa
y soy aquella morbosidad,
tu morbosidad
en los ojos de un extraño

35

en la coyuntura de tu sexo
la república no existe
tu amor legisla para siempre
sobre los ciudadanos de la carne

tu silueta demagógica
promete el infinito
y te creo nefasto
por mi necesidad hiriente
porque tu flor es la muestra
de la patria cósmica

36

te bautizaron
con un nombre
que no te pertenece
identidad

37

cuando se pierden las brújulas
hay que mirar los símbolos
las estrellas,
la sombra,
la tierra,
o quizá sus ojos

38

no hay apuro
a menos que la belleza
sea una cuestión de tiempo,
y
 en
 ese
 caso
la vida sería un obstáculo

39

con cada inhalación
buscas...
dioses que te expliquen de la vida
circuitos de lo eterno
que enciendan el futuro,
necios ecos que integren
el desmonte de los abismos

40

nunca admití la crítica
de los impenitentes,
para eso basto yo
cojeando en la ciudad
a media noche

41

un poema incompleto
no es una escasez de la letra,
es un silencio del alma
que prefiere morir intacto
en cualquier memoria peregrina

42

repaso tu rostro
y tus senos desnudos,
hicimos el amor con un abrazo

recuerdo tu violencia,
tu fuerza palestina,
la oscuridad de tu cabello
envolviendo mi locura

recuerdo también la triste forma
de mi despedida alcohólica
y el abandono prematuro
de tus sueños
y que te ví en los brazos
de mi enemigo pequeño,
insignificante,
enorme con tu beso

lo nuestro fue un momento claro,
una luz ausente,
ahora lo sé

43

atardezco
sin ser el centro
terco y frívolo
anochezco
entre una mirada
y una voz inexistente
amanezco

44

el santuario de tu paso
transcurre en los ocasos
en tu piel marcada con la sal
de un querer siniestro

apareces en mi jornada onírica
cubriendo de frío el rezago del misterio
la conciencia sacude el yugo
de la cotidianidad descalza
y navegas solemne
en el olvido de las rutas
de las islas que son cumbres
nítidas, blancas, espectrales

caes tranquila
amontonado el fragor crepuscular
lamiendo la estratosfera
con tu lengua negra,
con tus dientes de fuego,
de noche aniquilante

45

te fuiste para siempre
pero en la caravana del sueño
transitarás tu tierra
junto a tus hijos,
tus hermanos,
aquellos
que en el páramo
sucumben y aman,
aquellos
que siguen reclamando el día
que un día alumbraste con tu fuerza,
con tu memoria de profunda cordillera,
con tu pequeño clamor
de justicia

seguirás cuidando la vida,
los ríos, la hierba, los enigmas,
y tus hijas de color abigarrado,
la semilla será considerada
y brotará su fruto en el suelo
de los olvidados

46

crístina
me das la vida
en la vida de tus ojos,
me das la luz del amanecer

47

con mi alma recorro
la playa de tu sexo,
el límite de tu redondez.
la frontera de tu ternura

48

solo anhelo el silencio
de nuestra existencia ensoñada,
la conciencia y el cuerpo
de mi teatral nostalgia
o la permanencia de la caída
en el sepulcro del pudo ser

49

y lo mismo no es lo mismo
es más vacío e importa menos
que otro ahogado en la memoria
de las vitrinas

la vida es más que un cliché,
que un título de cine,
que un desvanecimiento
prematureo
es la felicidad anónima
de otro equilibrista
a punto de caer

50

otro poema para descifrar la vida,
vía más trillada que la mierda
para desaparecer,
como dice el loco ese,
ese que se hace pasar por artista
que me ha llevado a pensar
sobre las fantásticas luces
que son apuñaladas al alba
en el precoz aprendizaje de los sueños,
donde a tientas nos persignamos,
nos amamos y morimos
antes de odiarnos un poco más,
ahí,
en el lindero
de los sutiles anhelos y la bestialidad
comoquiera se pasa
pero sin olvidar
que nuestra memoria palpita
a una cuarta del sexo
y detrás de cualquier esperanza
máscara o rol

51

de mi hermano...

pausa, pausa, pausa,
prometo volver
pero déjame escapar hoy
para ustedes un instante;
para mí el universo
pausa,
momento distinto,
¡ironía!
sabia vida,
permíteme gritar mañana
hoy guardaré silencio
hoy, hinchado en locura
la que me has puesto dentro
pausa,
permíteme una pausa
aunque sea después
o ayer
aunque sea mañana,
permíteme ese grito
y luego la carcajada
una pausa,
un silencio

52

me reservo la soledad tardía
en el traspaso fugaz
de las multitudes desiertas

mi metáfora quemará
la realidad sobresaltada,
permanecerá moribunda
rasguñando la vida,
o acariciando la muerte
con el pétalo fantástico
de una mirada en la asfixia
de las imágenes en el vacío
efímero y eterno

53

fuelle de paz
la luz de tu piel
es el papel donde estalla
la memoria del color,
de tus ojos que se derraman
en la poesía que te invoca

54

mañana volveré a tomarte,
a lamerte los senos,
a besar tu media luna,
a quererte
con mi tierna y oculta
violencia

55

momentáneo es el vuelo
de la pluma en el papel,
de tu mirada
en el trazo mítico
del sentido
y del placer

56

y en la fantasía
encuentro mi corazón,
encuentro esa llama indescifrable
apagada por las autopistas

57

el verso es un fragmento
de la nada y del todo
es un pedazo de espejo
cayendo al acantilado
reflejando el cielo
perturbando el repentino brillo
de la normalidad

58

poetas de mi barrio
imbéciles queridos
les declaro mi odio
afeminados y nihilistas,
con un poco de pan
se convierten en hombres de bien

su versos
si algún insensato los oyera
escupiría sangre...
salud!

59

me subo al tren de tu cuerpo
y me quedo en tus ojos,
mi parada,
hacia la soledad
de una noche
hace mil noches

60

vida, melibea, fauna
eres tan bella
que decido soportar
el contexto trágico
entre tus piernas

61

leerás esto un día y dirás
que la vida fue absurda,
y lo es en todos los tiempos,
porque si navegas en la red
de lo evidente
sabrás que el pasado
es imagen fidedigna
de la muerte